

[Suscribirse](#)[Normas para Publicar](#)[Enviar Artículos](#)[Estadísticas](#)[Pre:](#)[Por:](#)[Mor:](#)[Núm  
Ant:](#)[Con  
Ind:](#)[Edic:](#)[Infc:](#)

## Pedagogía de los espacios. Bases teóricas para el análisis y reconstrucción de la educatividad de los espacios.

D. MUÑOZ RODRÍGUEZ, JOSÉ MANUEL

Departamento de Teoría e Historia de la Educación.

Universidad de Salamanca. Marzo de 2004.

Director: Dr. D. Ángel García del Dujo.

### Resumen

Nos encontramos ante una investigación que se enmarca dentro de la que viene siendo una preocupación por parte de un colectivo de profesores de la Universidad de Salamanca en torno a los procesos primarios de formación y, más concretamente, a aquello que acontece al educarnos. Nuestra aportación se ha centrado en el escenario de la formación, el lugar de la acción, los espacios en los que adquieren sentido los procesos educativos. Estamos convencidos de que la reflexión en torno al modo en que nos educamos y lo que sucede al educarnos no debe estar repleta sola y exclusivamente de estrategias y contenidos en relación a las acciones de formación, sino que, previamente, necesita meditar y dar forma al engranaje territorial que posibilita las formas concretas de educación y sirve de vehículo a las demandas formativas provenientes de la sociedad.

La base de esta investigación estriba en la no posibilidad de formación al margen de los espacios en que queda comprendida. Necesitamos analizar y reconstruir la educatividad de la que pueden llegar a gozar los espacios con el fin de que no sólo sean esos contenedores que dan cobijo y cabida a las acciones educativas sino más bien aquellas instancias capaces de formar parte, como elemento integrante y de primer orden, de los procesos formativos. No podemos seguir pensando insistentemente en que el espacio configura la identidad del sujeto sin revisar y replantear con seriedad las bases teóricas que fundamentan el modo y alcance en que los espacios configuran a la persona y las diversas formas en que materialmente despliegan el potencial educativo del que gozan. Estamos necesitados de dar un salto y leer los problemas educativos en clave de contextos y espacios entrelazados, apoyándonos en la dimensión espacial que la educación posee o, dicho de otro modo, aceptando el espacio como elemento básico de toda actividad educativa, buscando así la construcción del sujeto desde los espacios de influencia. Más aún cuando se reconoce que la influencia del espacio no ha sido puesta de relieve en el lugar que le corresponde, sino que más bien ha sido considerada de manera marginal, muy parcial y en ocasiones distorsionadamente, minusvalorando su importancia y careciendo, por tanto, de una sistemática comprensión del papel que el espacio juega en los procesos educativos.

Así pues, el objetivo de la investigación ha estado centrado en presentar un entramado teórico que exponga la relevancia e importancia que tiene el espacio en los procesos educativos, pudiendo llegar a mostrar unos fundamentos, bases teóricas, sobre los que cimentar los procesos y acciones formativas, mostrando formas concretas de otorgar inteligibilidad a muchos de los desajustes y problemas con que nos topamos en el mundo educativo. Es más, hemos pretendido exhibir los cauces concretos a través de los cuales poder vehicular la educatividad que muestran los espacios.

En definitiva, hemos presentado el espacio como variable rectora del proceso educativo, como epicentro en el que apoyarse de cara a la construcción de la identidad de las personas.

Para ello hemos necesitado acercarnos a otros campos científicos con el fin de poder implementar lo que debía ser el cuerpo central de la investigación. Hemos buscado poner de relieve los modos en que otras ciencias estudian las relaciones y los problemas que puedan afectar a las interacciones que se dan entre los sujetos y los espacios. En este sentido, hemos tratado de comprobar si los análisis interdisciplinarios proporcionan mayores posibilidades en el tratamiento y caracterización del espacio para la Pedagogía o, por el contrario, enturbian la idea central y la búsqueda de principios teóricos claros. Hemos buscado corroborar la idea ya antigua, pero a la que hoy día se presta mucha importancia, de que existe la necesidad de efectuar acercamientos globales a problemáticas y planteamientos complejos, aceptando principios compartidos por diversas disciplinas. El problema del espacio, mejor dicho, los procesos educativos leídos en clave de espacios generadores de acciones educativas demandan interpretaciones multidimensionales, multidisciplinares, globales, transversales, que sólo pueden formularse desde el paradigma de la interdisciplinariedad.

De este modo, la hipótesis de trabajo que hemos manejado ha sido la siguiente: si el espacio es la situación en la que se producen las relaciones y comunicaciones humanas y personales y, por ende, los fenómenos educativos, cabía pensar que existían unas variables, magnitudes o parámetros, plurales y diversos, que en conjunto dimensionan o caracterizan y explican ese espacio educativamente hablando y cuya manipulación permite optimizar los espacios en sentido educativo, y que es posible desde una óptica global de espacio -geográfica, social, cultural...- identificar dichos parámetros, para lo que resulta imprescindible adentrarnos en los conocimientos de otras disciplinas, también plurales y diversas. Es decir, pretendemos mostrar cómo, a través de un análisis sobre el tratamiento que recibe el espacio desde su interacción con el sujeto en una serie de disciplinas, cabe la posibilidad de obtener una serie de regularidades en forma de parámetros que justifican la dinamicidad del espacio, que a su vez puede ser traducida en dinamicidad educativa o caudal formativo, cuyo análisis y reorientación nos otorgará pautas de acción educativa.

Con estos objetivos de fondo el trabajo de investigación consta de seis capítulos, más uno introductorio y otro de conclusiones, distribuidos en lo que pueden ser tres partes bien diferenciadas. La primera parte la comportan los capítulos uno y dos. En el primero, “El discurso central del espacio. Situación y retos que plantea”, mostramos, en términos generales, la justificación e importancia del tema, además del estado de la cuestión. Concretamente lo hacemos tanto desde el ámbito científico como desde el coloquial, mostrando el espacio, en primer término, como “fenómeno próximo”, insistiendo en la necesidad de observar la unión e interrelación que existe entre el sujeto y el espacio; en segundo lugar, mostramos el espacio como elemento constitutivo del ser humano en su proceso de socialización y desarrollo; posteriormente, mostramos la necesidad que existe de atender al espacio en las investigaciones sociales y humanas en general, considerando el espacio como referente obligado en la investigación social. Por último, y situados ya de lleno en el ámbito pedagógico, presentamos la necesidad que tenemos en el campo de la educación de replantear la potencialidad educativa del espacio, atendiendo a los sujetos ubicados, lo cual no significa encapsularlos sino aprovechar la potencialidad educativa de los entornos cercanos, más aún, considerando en último término que se trata de una práctica educativa marginal.

En el segundo capítulo, “Comprensión, análisis y construcción semántica del término”, fundamentado en la importancia que tiene en una investigación social en general, y en la nuestra en particular, el análisis del concepto, ponemos de relieve la multiplicidad de conceptos que existen en torno al de espacio y la equivocidad con que a veces son tratados. De este modo, estructuramos el capítulo en dos apartados; primeramente efectuamos una “deconstrucción conceptual” sobre algunos de los conceptos, deteniéndonos más en unos que en otros, como son el de territorio, circunstancia, hábitat, situación, entorno, ambiente, contexto, medio, lugar y espacio. Y, a continuación, efectuamos la “construcción conceptual” en torno al concepto o constructo de espacio en base a elementos y características de su propia definición y a particularidades de los otros conceptos presentados, proponiendo así nuestra propia concepción, ayudándonos para ello, como en otros momentos de la investigación, de algunos cuadros gráficos.

La segunda parte está configurada por los capítulos tres, cuatro y cinco, siendo la parte central y el núcleo que da cuerpo a la investigación, y que presenta el alcance educativo que puede llegar a tener

el espacio en los procesos formativos y los modos de canalizar esa potencialidad educativa. En el primero de ellos, capítulo tres, “Resultante educativa del espacio considerado globalmente”, después de analizar brevemente, para poder superarlo, el movimiento de la globalización como lógica espacial generalizada o planteamiento generalizado que se viene haciendo del espacio como algo global, mostramos la interpretación educativa del espacio, su potencialidad educativa desde la idea de totalidad, globalidad, presentando el espacio como un todo, como una resultante global construida a partir de los fragmentos encontrados en las distintas disciplinas analizadas. Se trata de mostrar la potencialidad educativa del espacio desde su interacción con el sujeto como una acción global, con el fin de poder mostrar la acción educativa con entereza, como algo entero.

En el segundo, capítulo cuarto, “La dialéctica del espacio y su potencial educativo”, nos situamos en otra de las caras del edificio, bases teóricas, que hemos construido. En este caso, a partir de la perspectiva global presentada en el capítulo anterior, hemos delimitado algunos de los planteamientos dialécticos que dan cabida al engranaje educativo del espacio, siempre desde su interrelación con el sujeto. En esta ocasión, hemos mostrado los márgenes que acogen el potencial educativo, aquellos planteamientos opuestos pero complementarios que justifican y dan cabida a muchas de las externalidades y formas de manifestación del espacio y, por consiguiente, de su actuar educativo, a tenor de que, desde este planteamiento dialéctico, mostramos cómo la potencialidad educativa del espacio puede manifestarse en las diversas situaciones espaciales en que el sujeto puede encontrarse. De este modo presentamos el espacio como algo interno y externo, objetivo y subjetivo, personal y apersonal, público-privado, pasional y racional, como forma y como contenido, para ser y para estar, pequeño y grande, local-global, y de percepción y de acción, dando como resultado una matriz dialéctica complementaria con el fin de dar solución a la cantidad de manifestaciones que puedan presentar las interrelaciones entre el sujeto y el espacio.

En el último capítulo de esta segunda parte, capítulo quinto, nos situamos en el eje central de la investigación. Si los dos capítulos anteriores tiene sentido es merced a éste, que les otorga cuerpo y razón. En este capítulo, “Parámetros espaciales y educación”, exponemos los cauces por los que puede y debe vehicularse la educatividad del espacio, esa serie de reglas, normas, parámetros o vectores que dan como resultado una matriz vectorial, entramado semiótico y comunicativo, cultural y social, afectivo y relacional, que justifica y dinamiza el sentido educativo que pueden llegar a tener los espacios como núcleos de inteligibilidad de los procesos formativos, elementos primarios de formación.

El resultado ha sido una matriz parametral relacional, en la que partimos de las raíces culturales de los espacios y los individuos, territorialidad, abocándonos hacia lo que en último término es la comunicabilidad que puede mostrar el espacio en términos educativos, esos bienes comunicativos que se traducen en acciones comunicativas resultantes de la implicación de los espacios en los procesos formativos. Como eje del entramado situamos el parámetro de la significatividad, trasluciendo el significado del que gozan los espacios pues, en términos generales, el planteamiento presentado es un planteamiento semiótico-educativo, de significación educativa de los espacios. Entre medias, como cuerpo central de la matriz, situamos una serie de parámetros como la afectividad, la historicidad, la cotidianidad, la relacionalidad, la funcionalidad y la diversidad, que constituyen un entramado en el que se produce la configuración de la identidad del sujeto desde su implicación, ubicación, sentimiento, recuerdo... de los espacios en los que deambula y se sitúa.

Llegado a este punto, bien podíamos haber dado por concluida la investigación; no obstante, hemos desarrollado un último capítulo, a modo tercera parte de la investigación, -que podía haber formado parte de un anexo o apéndice-, “Pedagogía de los espacios y campos de acción educativa”, que viene a presentar lo que puede y debe ser el futuro de esta investigación, los campos concretos en donde ha de tener cabida este planteamiento educativo expuesto, sin pretender en modo alguno comprobar ni demostrar desde el ámbito de la acción el alcance de la tesis, sino, simplemente, mostrar una serie de ámbitos concretos de acción educativa en los que pueden y deben tener sentido las bases teóricas expuestas en torno a la educatividad de los espacios, es decir, unos apuntes de posibles líneas de aplicación de la tesis defendida. Concretamente en los ámbitos de la Política educativa, la Pedagogía social, la Educación ambiental y la Tecnología educativa o espacios virtuales de formación.

Por último, respetando el rigor metodológico y científico de cualquier investigación, terminamos

mostrando las conclusiones a las que hemos llegado en el trabajo, como cierre y broche al trabajo realizado, mostrando a la vez que no son más que unas “conclusiones inconclusas” pues el alcance que puede llegar a mostrar la educatividad de los espacios no ha hecho más que brotar.

En conclusión, estamos ante una investigación que nos ha permitido poner de relieve no sólo el caudal educativo que puede llevar el espacio como contenedor de las acciones formativas, sino los modos de articularlo, las formas de poder utilizarlo, las arterias que permiten usufructuar el potencial educativo que tienen los espacios en los que de forma más o menos voluntaria nos movemos a diario, casi sin darnos cuenta, pero de los que indefectiblemente no podemos prescindir y, por tanto, a los que debemos acudir y sobre los que hemos de fundamentar, como epicentro del fenómeno educativo, los procesos de formación de las personas.



© Ediciones Universidad de Salamanca.

Webmaster del volumen actual: **Francisco Ignacio Revuelta Domínguez**

Correo electrónico: [fird@usal.es](mailto:fird@usal.es)